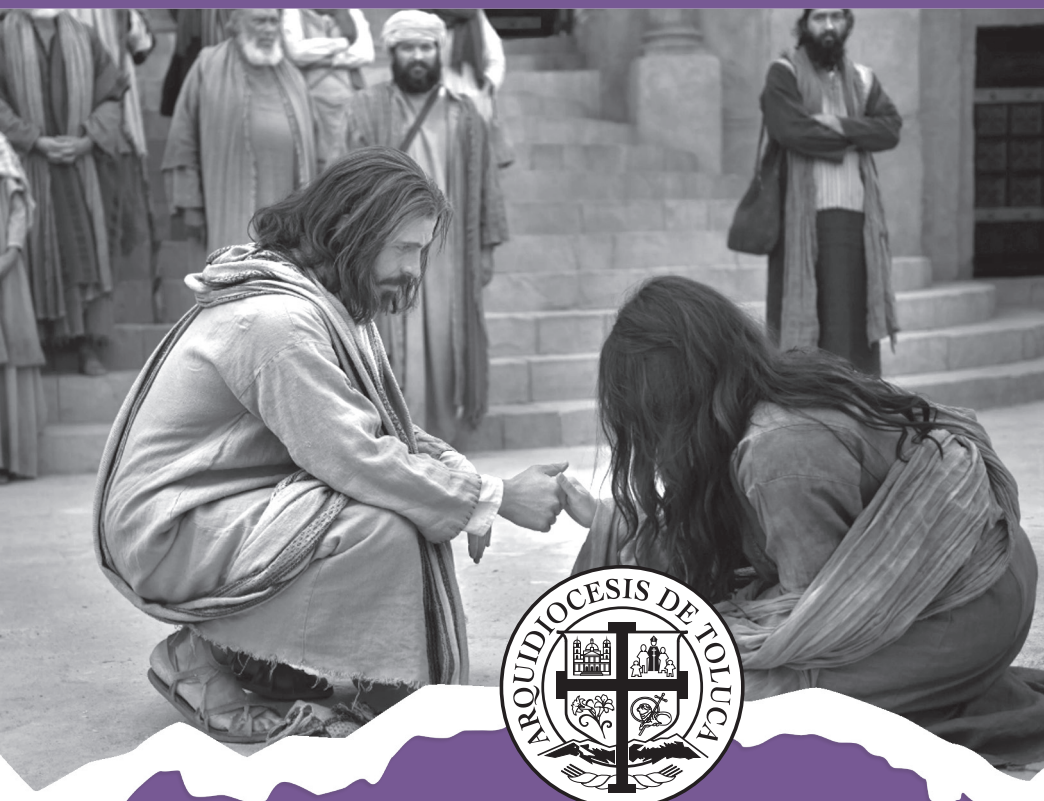




6 de abril de 2025

DOMINGO V DEL TIEMPO DE CUARESMA

Año 25 No. 1209

Liturgia de las horas: 1a. Semana del Salterio

**"Tampoco yo te condeno.
Vete y ya no vuelvas a pecar"
(Jn 8, 11)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ABRIL

Contemplar, con fe y esperanza, la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, para que nuestro testimonio cristiano ayude a los hermanos de la comunidad a descubrir la presencia amorosa de Dios.

Por ser Domingo del Tiempo de Cuaresma, utilizamos el color morado.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 42, 1-2

Señor, hazme justicia. Defiende mi causa contra la gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado, tú que eres mi Dios y mi defensa.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: El que esté sin pecado, que tire la primera piedra. Reconociendo con humildad que somos pecadores, pidamos a Dios, desde lo más íntimo de nuestro corazón, que nos perdone. (Silencio).

Tú que llevaste a la cruz nuestros pecados: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que resucitaste para nuestra justificación: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

(No se dice Gloria)

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, con tu auxilio, avancemos animosamente hacia aquel grado de amor con el que tu Hijo, por la salvación del mundo, se entregó a la muerte. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 43, 16-21

Esto dice el Señor, que abrió un camino en el mar y un sendero en las aguas impetuosas, el que hizo salir a la batalla a un formidable ejército de carros y caballos, que cayeron

y no se levantaron, y se apagaron como una mecha que se extingue:

“No recuerden lo pasado ni piensen en lo antiguo; yo voy a realizar algo nuevo. Ya está brotando. ¿No lo notan? Voy a abrir caminos en el desierto y haré que corran los ríos en la tierra árida. Me darán gloria las bestias salvajes, los chacales y las avestruces, porque haré correr agua en el desierto, y ríos en el yermo, para apagar la sed de mi pueblo escogido. Entonces el pueblo que me he formado proclamará mis alabanzas”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 125

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R.**

Aun los mismos paganos con asombro decían: “¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!”. Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R.**

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R.**

Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 3, 7-14

Hermanos: Todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo y de estar unido a él, no porque haya obtenido la justificación que proviene de la ley, sino la que procede de la fe en Cristo Jesús, con la que Dios hace justos a los que creen.

Y todo esto, para conocer a Cristo, experimentar la fuerza de su resurrección, compartir sus sufrimientos y asemejarme a él en su muerte, con la esperanza de resucitar con él de entre los muertos.

No quiero decir que haya logrado ya ese ideal o que sea ya perfecto, pero me esfuerzo en conquistarlo, porque Cristo Jesús me ha conquistado. No, hermanos, considero que todavía no lo he logrado. Pero eso sí, olvido lo que he dejado atrás, y me lanzo hacia adelante, en busca de la meta y del trofeo al que Dios, por medio de Cristo Jesús, nos llama desde el cielo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor, conviértanse a mí de todo corazón, porque soy compasivo y misericordioso. (Joel 2, 12-13).

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?”.

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?”. Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Dios Padre siempre escucha nuestras plegarias y responde con prontitud a las intenciones de nuestra Asamblea de fe. Tocando la ternura de su divino corazón, presentemos la oración comunitaria de esta Eucaristía. Respondemos:

R. Padre, escúchanos.

Para que la Iglesia siga concediendo el perdón y la misericordia del Señor a los pecadores arrepentidos, ayudándoles a corregir el camino de su vida. **Oremos.**

Para que los fieles cristianos continúen buscando la meta y el trofeo que el Padre Dios ofrece por medio de Cristo, hasta llegar a la gloria del cielo. **Oremos.**

Para que las mujeres sean valoradas y respetadas en sus derechos, y que sus grandes cualidades ayuden al crecimiento humano y espiritual de la comunidad. **Oremos.**

Para que la celebración de la Cuaresma, en este año jubilar, se convierta en una experiencia de comunión con Dios y los hermanos, para crecer juntos en santidad. **Oremos.**

Gracias, Señor, por tu amor y bondad. Grandes cosas has hecho en favor de tu pueblo y nuestro corazón se llena de esperanza. Bendice a tus hijos y renueva el corazón de todos los fieles. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escúchanos, Dios todopoderoso, y concede a tus siervos, en quienes infundiste la sabiduría de la fe cristiana, quedar purificados, por la eficacia de este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.
Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

PADRE NUESTRO

Pidamos compasión y misericordia de nuestro Padre Dios, oremos con fe:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 10-11

¿Nadie te ha condenado, mujer? Nadie, Señor. Yo tampoco te condeno. Ya no vuelvas a pecar.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que podamos contarnos siempre entre los miembros de aquel cuyo Cuerpo y Sangre acabamos de comulgar. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Protege, Señor, a quienes te invocan, ayuda a los débiles y reaviva siempre con tu luz a quienes caminan en medio de las tinieblas de la muerte; concédeles que, liberados por tu bondad de todos los males, alcancen los bienes supremos.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

En el nombre de nuestro Padre, compasivo y misericordioso, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que, reconociéndose pecadores, no pretendan hacer justicia al pueblo de Dios, sino que, configurados con Cristo, que es el Amor, lleven su misericordia y su perdón a todos los rincones del mundo, para llevar a todas las almas a Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones
por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada
esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las
semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

LEVÁNTATE, YO TAMPOCO TE CONDENO

Pbro. Bernardo González González

En el evangelio que hemos escuchado, pareciera que Jesús no tiene salida tras la trampa que le han puesto los escribas y fariseos sobre el destino que le espera a la mujer adúltera. «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?». Si Jesús condena a la mujer, perderá su fama de misericordioso y de amigo de los pecadores que se ha ganado entre el pueblo. Pero si la deja libre, demostrará que pisotea la ley, y le podrán tachar de hereje. Jesús sabiendo la trampa les dice: «Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra». La trampa ha sido para ellos mismos ya que empiezan a retirarse uno por uno comenzando con los más ancianos. Conocen los pecados que han cometido durante muchos años y por eso se retiran.

Jesús, al quedarse solo con la mujer, dice ¿dónde están los que te querían apedrear? Contesta ella, no están. Él le ordena: “Levántate, yo tampoco te condeno. Vete y no vuelvas a pecar”.

Jesús nos hace tener conciencia de que también nosotros somos pecadores cuando hablamos mal de los demás y terminamos por apedrearlos con nuestras palabras y actitudes que son las que no quiere el Señor Jesús. Y qué bien nos hará tener la valentía de hacer caer al suelo las piedras que tenemos para tirarlas a los otros y pensar un poco en nuestros pecados. Se quedaron allí sólo la mujer y Jesús: la miseria y la misericordia, una ante la otra. ¿Cuántas veces nos sucede también a nosotros, cuando nos detenemos ante el confesionario, con vergüenza, para hacer ver nuestra miseria y pedir perdón? “Mujer ¿dónde están tus acusadores?”, le dice Jesús.

Y basta esta constatación y su mirada llena de misericordia y de amor, para hacerle sentir a aquella mujer que tiene una dignidad de persona; que ella no es su pecado, puede cambiar de vida y salir de sus esclavitudes.

Queridos hermanos, aquella mujer nos representa a todos nosotros, es decir adúlteros ante Dios, traidores de su fidelidad. Y su experiencia representa la voluntad de Dios hacia cada uno de nosotros: no nuestra condena, sino nuestra salvación a través de Jesús. Él es la gracia que salva del pecado y de la muerte. Tal vez Jesús escribió en la tierra, en el polvo del que está hecho todo ser humano, la sentencia de su padre Dios: «No quiero que tú mueras, sino que vivas». Dios nunca le hace ver a la gente nuestro pecado, no nos identifica con el mal que hemos cometido.

Tenemos un nombre y Dios no identifica ese nombre con el pecado que hemos cometido. Nos quiere liberar y quiere que nosotros también lo queramos con él. Quiere que nuestra libertad se convierta del mal al bien y ello es posible con su gracia. Por eso les invito a que nuestro nombre sea limpiado como Jesús lo hizo con la mujer adúltera: levántate (es decir, cambia, sé nueva persona, comienza a ser mejor, lucha por tu nueva imagen, vive feliz y no vuelvas a pecar.

**SEMINARIO
DIOCESANO DE TOLUCA**



**Círculo
vocacional**

**“DESCUBRIENDO el
DON DE LA VOCACIÓN”**

**Círculo
vocacional**

**¿TIENES CURIOSIDAD POR EL SACERDOCIO?
EL CÍRCULO VOCACIONAL ES PARA TI!**

FECHAS	HORARIO:
9 NOV	10:00 - 15:00 HRS
22-24 NOV	
11 ENE	
11 MAR	
4-6 ABR	
3 MAY	

TIENE:	
BIBLIA, LIBRETE,	
Y ROPA CÓMODA	

PRESEMINARIOS

PASCUA	VERANO
13 - 19 ABR 2025	20 - 26 JUL 2025

📍 Seminario Diocesano de Toluca 📧 @seminariodetoluca ☎️ (722) 217 70 77, 217 71 71, 217 70 55
📍 Alvaro Obregón, esquina con Lago de Xochimilco, Col. Seminario la Sección, Toluca, Edo. de México.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

El mensaje de esta Cuaresma privilegia el llamado a la conversión y resalta la gran misericordia de Dios, que es el giro del mensaje de Jesús frente a la Ley de Moisés.

2

En el Antiguo Testamento se consideraba la lapidación como castigo para varios delitos, como el adulterio, aplicable tanto para el hombre como para la mujer (Lv 20, 10).

3

Esta Ley queda establecida en el inicio de la formación del pueblo, en la transición de la vida de esclavos en un país idólatra a la libertad del pueblo de Dios.

4

En ese momento era necesario educar al nuevo pueblo en el total rechazo al pecado, la obediencia a Dios en sus mandamientos y ser el pueblo de la alianza que practica la justicia y la santidad.



No vuelvas a pecar

5

Jesús, signo de la nueva y definitiva alianza, comentó que no cambiaría nada de la Ley (Mt 5, 17), y aclara que la Ley era necesaria debido a la “dureza de corazón” del pueblo (Mc 10, 5).

6

En su mensaje, Cristo hace brillar la misericordia y el perdón de Dios, dando plenitud a la Ley en el amor al prójimo, que vence las bajas pasiones humanas.

7

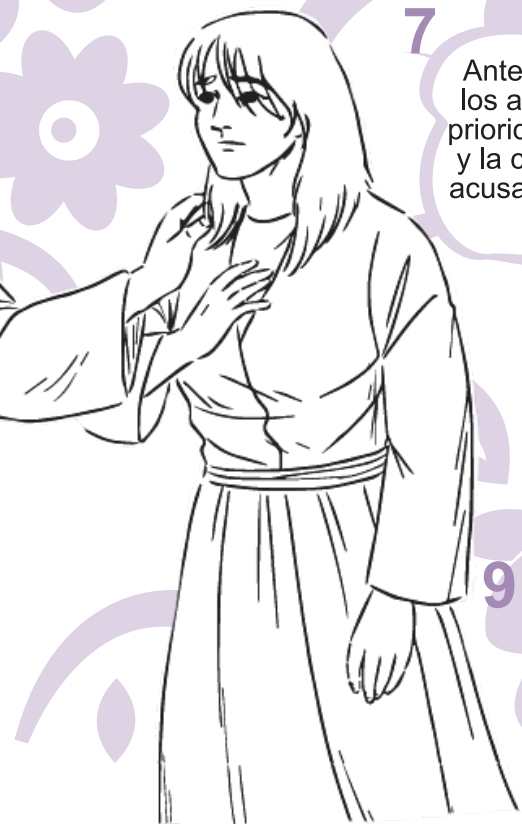
Ante el juicio hipócrita de los acusadores, Jesús da prioridad al arrepentimiento y la conversión, y cierra la acusación con el llamado a “no pecar más”.

8

El Señor Jesús es la solución definitiva al pecado, cargó con nuestras culpas y pagó la deuda con su muerte en la cruz (Rm 3, 24; Col 2, 14; 1Pe 2, 24).

9

Practiquemos la misericordia evitando el juicio sobre las personas y caminemos como Iglesia en el proceso de conversión que nos conduce a la salvación.





El Señor Jesús nos invita a no juzgar a las personas en situación de pecado, sino que, como auténticos hermanos, estar dispuestos a tender la mano, escuchar, comprender y ayudarlas a encontrarse de nuevo con Dios. Sirvamos activamente a nuestros hermanos invitándolos a aprovechar la gracia de este Año jubilar.

Busca las palabras perdidas en la sopa de letras.

JESÚS
ESCRIBAS
FARISEOS
TRAMPA
MUJER
LEY
MOISÉS
PECADO
PIEDRA
CONDENA
NADIE
PAZ



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com